



Centenario de la Escuela Nacional de Sanidad del ISCIII

*Pasado, presente y futuro
del mayor referente
español en salud pública
y formación sanitaria*

1924
2024



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE CIENCIA, INNOVACIÓN
Y UNIVERSIDADES

MINISTERIO
DE SANIDAD

iscii
Instituto
de Salud
Carlos III

ens. ¹⁰⁰
Escuela Nacional
de Sanidad
1924 - 2024

Índice

Apertura. Prof. Marina Pollán Santamaría , <i>directora del Instituto de Salud Carlos III (ISCIII)</i>	04
Presentación del libro conmemorativo del centenario de la Escuela Nacional de Sanidad. Iñaki Imaz Iglesia , <i>director de la Escuela</i>	06
¿Qué es la Escuela Nacional de Sanidad? Labor y competencias	08
Historia de la Escuela Nacional de Sanidad. 1924-2024 Lourdes Mariño Gutiérrez , <i>jefa de Sección en la Escuela.</i>	14
En primera persona: firmas de exdirectores y exdirectoras de la Escuela Nacional de Sanidad.	24
Fernando Lamata Cotanda , <i>director de la ENS. 1989 - 1991</i>	26
José Manuel Freire Campo , <i>director de la ENS. 1991 - 1994</i>	28
José María Martín Moreno , <i>director de la ENS. 1995 - 2000</i>	30
Ferrán Martínez Navarro , <i>director de la ENS. 2004 - 2011</i>	32
Luis Guerra Romero , <i>director de la ENS. 2012 - 2014</i>	34
Cristóbal Belda Iniesta , <i>director de la ENS. 2014</i>	36
Pilar Aparicio Azcárraga , <i>directora de la ENS. 2015 - 2018</i>	38
Antonio Sarría Santamera , <i>director de la ENS. 2018 - 2019</i>	40
La Escuela Nacional de Sanidad ante los retos del futuro. Iñaki Imaz Iglesia , <i>director de la Escuela</i>	42



La ENS, un lujo para el ISCIII y el Sistema Nacional de Salud

1●●

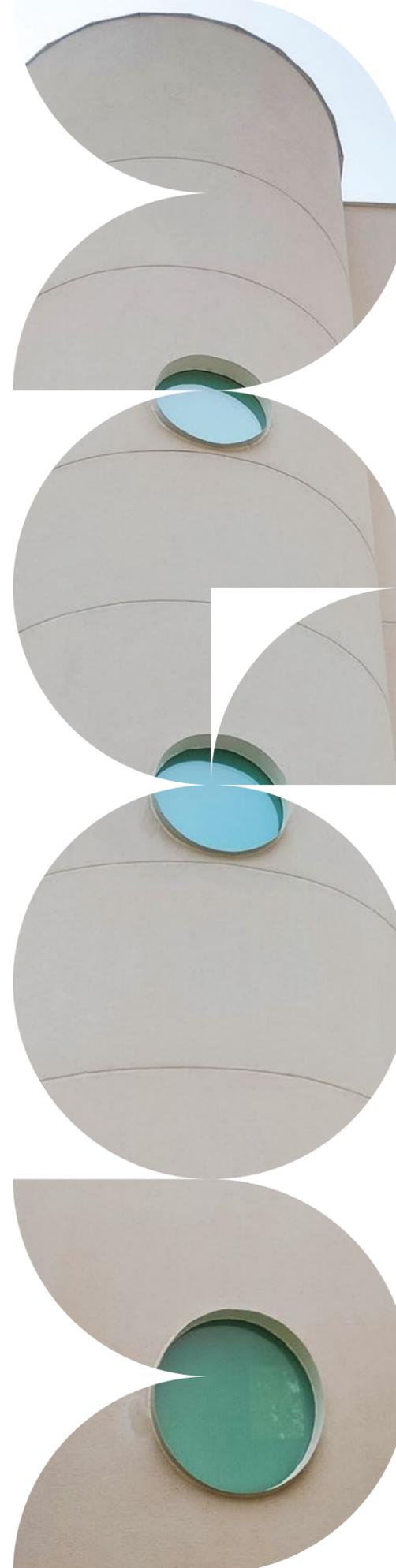
Prof. Marina Pollán Santamaría

Directora del Instituto de Salud Carlos III

El Instituto de Salud Carlos III (ISCIII), que se acerca a los 40 años de vida, tiene el privilegio de contar entre sus centros con la Escuela Nacional de Sanidad (ENS), que en este 2024 cumple nada menos que cien años. Recuerdo muy bien, como alumna del Máster de Salud Pública, el referente que supuso en nuestra formación de médicos especialistas todo lo aprendido y lo compartido en la ENS, y no me equivoco al decir que todos los que pasamos por ella sentimos ese cariño agradecido unido indisolublemente al recuerdo de nuestros compañeros y profesores. Ahora, como directora del ISCIII, es un honor poder escribir estas líneas y representar a tantos profesionales que siguen haciendo de la Escuela un lugar especial de encuentro, generación de conocimiento científico y cuidado de la salud.

A lo largo de este tiempo, y desde sus primeras décadas de vida, la Escuela se ha convertido en un referente en España para la investigación en salud pública y la formación sanitaria. Desde 1986, cuando se fundó el ISCIII y la ENS entró a formar parte de su estructura, el Instituto ha hecho todo lo posible para seguir haciendo de la Escuela un valor fundamental para el Sistema Nacional de Salud (SNS) y el Sistema Español de Ciencia, Tecnología e Innovación (SECTI).

Entrada del edificio de la ENS, que se está remodelando y ampliando para su inauguración en 2025.



Sus profesores y profesoras, alumnos y alumnas, y los muchos responsables que se han formado en la Escuela y ahora tienen cargos de responsabilidad en el SNS, saben mejor que nadie el valor de nuestra Escuela Nacional de Sanidad. Un valor que seguirá creciendo, adaptándose a las necesidades actuales y futuras, durante estos primeros años del segundo centenario que ahora comienza.

La Escuela Nacional de Sanidad es de muchísima gente. Sería una tarea inabarcable citar a todas las personas que se han formado en la Escuela antes de desempeñar trabajos de gestión de la sanidad española. Igualmente, resultaría imposible cuantificar todo lo que los profesionales que han pasado por la ENS han hecho para enriquecer el estudio de la salud pública en España.

Los estudios que se realizan en la Escuela, sobre ámbitos como la economía de la salud, *one health*, salud internacional y cambio climático, entre muchos otros, la estrecha

La Escuela Nacional de Sanidad es uno de los centros propios del ISCIII. Desempeña un papel crucial en el estudio de patrones de salud y enfermedad, de sus factores de riesgo, así como del análisis, investigación y respuesta a nuevos retos, y problemas sociales y ambientales con impacto en la salud y la calidad de vida.

relación entre la Escuela y el Centro Nacional de Epidemiología, consolidan día a día el compromiso del ISCIII con la prevención, la promoción y el cuidado de la salud de las personas, de manera individualizada, y de la salud de nuestra sociedad. Igualmente, su labor docente es imprescindible para que las nuevas generaciones sigan formándose para diseñar y llevar a cabo políticas, planes y estrategias sanitarias y contribuir así al desarrollo de la salud pública. Si la salud, como valor esencial, debe estar presente en todas las políticas, es importante que los profesionales y los responsables en la toma de decisiones cuenten con la formación necesaria que les permita incorporar esa visión en el desempeño de su trabajo.

En definitiva: es un lujo para nuestro Instituto contar con la Escuela Nacional de Sanidad. Sigamos disfrutándola, enriqueciéndola y consolidándola. Su trabajo, cien años y subiendo, es un sello de garantía para reforzar una ciencia que cuida de nuestra salud.



Presentación del libro conmemorativo del centenario de la Escuela Nacional de Sanidad

100

Iñaki Imaz Iglesia

Director de la Escuela Nacional de Sanidad

Estimados compañeros y compañeras de la Escuela Nacional de Sanidad (ENS) y del Instituto de Salud Carlos III (ISCIII): tenemos el privilegio de trabajar en una institución bien valorada por una gran parte de la sociedad, admirada por su vocación y actividad y respetada por su elevado nivel académico.

La ENS ha recorrido los mejores cien años de la historia de España contribuyendo a construir uno de los grandes pilares de nuestra sociedad, el Sistema Nacional de Salud (SNS). Y lo ha hecho desde el servicio público y desde las más altas exigencias de excelencia científica.

En este momento de conmemoración por su centenario, debo agradecer a todos los profesionales que trabajan y han trabajado en la Escuela su contribución al brillante legado que ha tenido como resultado una Escuela prestigiosa y considerada imprescindible en nuestro sistema sanitario. Mi paso por la Escuela como alumno del Máster de Salud Pública en 1993 fue absolutamente clave en mi formación profesional. Sería muy largo realizar un reconocimiento expreso a la multitud de grandes profesores que a través de su paso por la ENS han ayudado al crecimiento profesional de tantos profesionales sanitarios en nuestro país. Compromiso, brillantez y honradez son algunos de los muchos calificativos que podría dedicar al personal de la ENS en este momento.

Sanidad y educación, los dos pilares más importantes del estado de bienestar, se unen en la ENS haciendo de instituciones como esta, joyas muy apreciadas por la sociedad. Es por ello por lo que es para mí un auténtico honor poder dirigir esta Escuela. Han pasado escasos meses desde que en junio de 2024 acepté esta responsabilidad. He iniciado este periodo directivo con gran ilusión, y con el ánimo de poder contribuir al crecimiento de la ENS y al mantenimiento de su prestigio.

En este libro que tienes en tus manos hemos intentado hacer un recorrido por algunos de los hitos

de la historia de la Escuela, repasado la trayectoria de una gran parte de los antiguos directores, incluyendo reflexiones críticas y apuestas por la transformación. Se describe asimismo la situación actual de la Escuela con una reflexión final sobre los nuevos proyectos y retos a los que nos vamos a enfrentar.

Espero que disfrutes de esta edición y que este libro contribuya a difundir los logros conseguidos y la labor que realiza la ENS tanto en el ámbito científico como en el ámbito social.

Un fuerte abrazo.

La ENS ha recorrido los mejores cien años de la historia de España contribuyendo a construir uno de los grandes pilares de nuestra sociedad, el Sistema Nacional de Salud (SNS). Y lo ha hecho desde el servicio público y desde las más altas exigencias de excelencia científica.





Parte de la plantilla actual de la ENS, junto con la directora del ISCIII, una de sus subdirectoradas y el director de la Escuela

¿Qué es la Escuela Nacional de Sanidad? Labor y competencia

La Escuela Nacional de Sanidad (ENS) tiene como misión contribuir a la capacitación y desarrollo del Sistema Nacional de Salud (SNS) por medio de programas de formación, investigación y asesoría en áreas de conocimiento relacionadas con la salud pública y la administración sanitaria. En la actualidad, la ENS es uno de los centros propios del Instituto de Salud Carlos III (ISCIII), que desempeña un papel crucial en el estudio de patrones de salud y enfermedad, sus factores de riesgo, así como en el análisis, investigación y respuesta a nuevos retos y problemas sociales y ambientales con impacto en la salud y la calidad de vida.

Se estructura en tres áreas de actividad esenciales:

1. **Formación:** La ENS ofrece un amplio espectro de programas educativos que abarcan desde cursos y diplomas de especialización hasta másteres con reconocimiento internacional, diseñados para formar a profesionales con las competencias necesarias para afrontar diferentes desafíos presentes y futuros en salud pública y administración sanitaria.
2. **Investigación:** La excelencia científica es otro pilar fundamental de la ENS. Sus líneas de investigación y subsecuentes publicaciones abordan problemáticas actuales de salud pública, con importante atención a la traslación a la práctica clínica y al diseño de políticas con impacto en salud.
3. **Asesoría científica y técnica:** La ENS actúa como ente consultor, siendo referente en la asesoría a las administraciones públicas y a las entidades privadas. Sus actividades incluyen la elaboración de informes y estudios basados en la evidencia como apoyo a la toma de decisiones de las administraciones públicas.

Además, la ENS se posiciona como un importante foro de debate donde distintos profesionales sanitarios pueden intercambiar ideas y discutir tendencias, lo cual fomenta la colaboración y facilita la difusión de buenas prácticas en la gestión y la administración sanitaria.

Estructura organizativa

La ENS cuenta con una estructura organizativa que se orienta hacia el fomento de la colaboración entre diferentes áreas y grupos de investigación y cuenta con una plantilla de 34 profesionales de plantilla a los que se suma personal laboral temporal.

La estructura de la ENS incluye los siguientes departamentos, unidades científico-docentes y estructuras de gestión:



La ENS es uno de los centros propios del ISCIII, que desempeña un papel crucial en el estudio de patrones de salud y enfermedad, sus factores de riesgo, así como en el análisis, investigación y respuesta a nuevos retos y problemas sociales y ambientales con impacto en la salud y la calidad de vida.

En el año
2023
 la ENS desarrolló actividades formativas para
 ↓
864
 alumnos y alumnas
 ↓
 con un total de
3.738
 horas lectivas impartidas

Principales actividades docentes

La ENS es un centro docente de postgrado de la administración pública habilitado a nivel nacional para emitir titulaciones propias en Salud en el Marco del Espacio Europeo de Educación Superior (Ley 14/2007 de investigación biomédica). Su objetivo principal es formar a profesionales altamente cualificados en el ámbito de la salud pública y la administración sanitaria, ofreciendo una amplia variedad de programas formativos.

Modalidades Docentes

La ENS imparte su formación a través de diversas modalidades docentes, adaptándose a las necesidades y circunstancias de los estudiantes:

Presencial en las instalaciones de la ENS. Esta modalidad favorece la interacción directa entre docentes y estudiantes.

Semipresencial La mayoría de las clases se imparten a distancia, pero se complementan con sesiones presenciales.

A Distancia En esta modalidad, todas las clases se imparten a distancia, lo que permite a los estudiantes gestionar su tiempo y estudiar desde cualquier ubicación.

En todas las modalidades docentes, la ENS cuenta con el apoyo de la plataforma de formación en línea - Campus Virtual ISCIII -, que facilita el acceso a recursos educativos y materiales complementarios.

Esta diversidad en la oferta formativa y las modalidades innovadoras de enseñanza permiten a la Escuela adaptarse a las necesidades de los profesionales en el ámbito de la salud y promover una educación continua y de calidad.

En el año 2023 la ENS desarrolló actividades formativas para 864 alumnos y alumnas con un total de 3.738 horas lectivas impartidas.

Programas de formación más relevantes:

Másteres	Salud Pública Administración Sanitaria Dirección Médica y Gestión Clínica Bioinformática y Ciencia de Datos en Medicina Personalizada Microbiología aplicada a la Salud Pública e Investigación en Enfermedades Infecciosas Dirección de Sistemas y Tecnologías de la Información y las Comunicaciones para la Salud
Diplomaturas	Salud Pública para Cooperación al Desarrollo Diplomado en Salud Pública
Otros cursos	La ENS ofrece una amplia gama de cursos de formación continua y otros cursos cortos adaptados a las necesidades de profesionales sanitarios.
Especialización del personal sanitario	La ENS es centro de referencia en la especialización del personal sanitario, abarcando áreas clave como las intervenciones ante alertas y emergencias en salud pública, prevención de enfermedades y promoción de la salud, salud mental, gestión de centros y servicios sanitarios, a través de formación postgraduada y cursos especializados.
Elaboración de material pedagógico	La ENS promueve la elaboración de material pedagógico y la creación de recursos educativos que apoyen la formación de profesionales y faciliten la difusión de conocimiento científico.



Personal de la ENS, en una imagen de 2018

En
2023
 el personal
 investigador de la ENS
 publicó un total de
 ↓
47
 artículos científicos en
 revistas indexadas, un
 ↓
46,8%
 de los cuales eran de
 primer decil, con un factor
 de impacto acumulado de
 ↓
1.040,7

Investigación

La ENS destaca en la investigación de excelencia en salud pública y administración sanitaria, abordando temas de interés científico y social con impacto global. Sus principales líneas de investigación incluyen:

- » Determinantes de la salud y políticas públicas
- » Cambio climático, salud y medio ambiente.
- » Salud mental y salud pública.
- » Género, salud pública y violencia contra las mujeres.
- » Economía de la salud.
- » Ética de la investigación y la salud.
- » Medicina basada en la evidencia.
- » Carga de enfermedad.
- » Epidemiología del consumo de alcohol y drogas.
- » Control de enfermedades infecciosas y enfermedades tropicales desatendidas
- » Historia de la Salud Pública y patrimonio científico-médico.

Estas líneas han dado lugar a numerosos artículos en revistas nacionales e internacionales de alto impacto, informes, documentos técnicos y participación en posicionamientos de sociedades científicas.

En 2023 el personal investigador de la ENS publicó un total de 47 artículos científicos en revistas indexadas, un 46,8% de los cuales eran de primer decil, con un factor de impacto acumulado de 1.040,7.

Foto de familia del Máster de Salud Pública, en el año 2017



Foto de familia con personal docente, alumnos y alumnas del Diploma de Salud Pública, en el año 2008

Relación con la Universidad Nacional de Educación a Distancia

La relación entre la ENS y la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) se estructura a través del Instituto Mixto de Investigación Escuela Nacional de Sanidad (IMIENS).

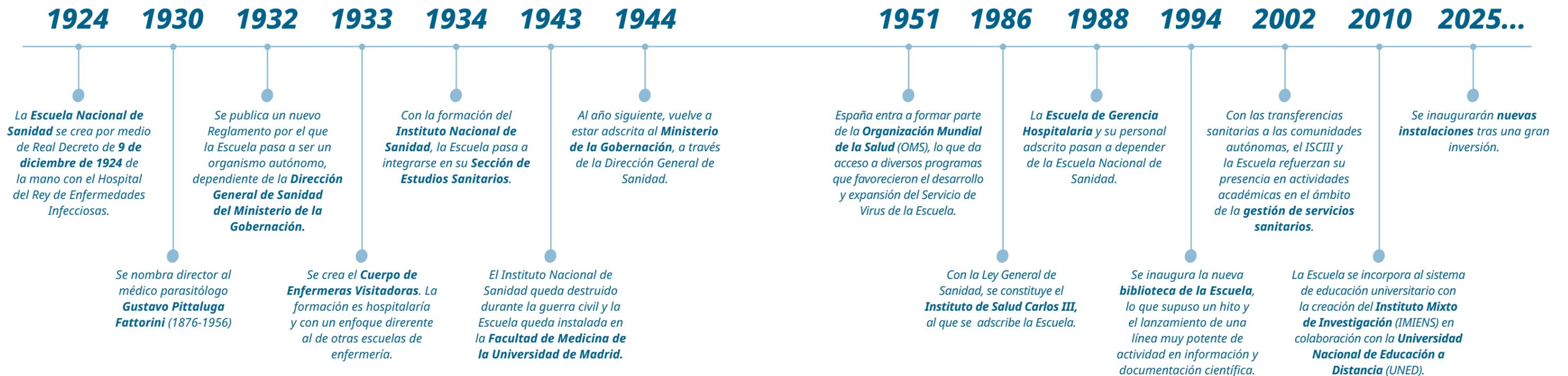
El IMIENS actúa como un centro interuniversitario dedicado a la investigación, a la docencia de posgrado y a la formación continua en salud pública e investigación biomédica. Su creación refuerza la colaboración entre ambas instituciones en la organización y desarrollo de programas académicos y de investigación, con un enfoque en la mejora de la salud y los servicios sanitarios, tanto a nivel nacional como internacional. Este enfoque se alinea con las tendencias europeas que promueven la integración de las escuelas de salud pública en la estructura universitaria, y facilita la misión de la ENS en la formación de profesionales y el asesoramiento en salud pública dentro del contexto del Espacio Europeo de Educación Superior.

Historia de la ENS:

1924-2024, cien años de investigación, formación y gestión sanitaria

Lourdes Mariño Gutiérrez

Jefa de Sección en la Escuela Nacional de Sanidad.



1. Claustro Instituto de Sanidad. 1934
2. Hospital del Rey-Laboratorio y Desinfección. Años 40-50
3. Labor de las Instructoras de Sanidad. Años 40
4. Cartel Campaña Polio, llevada a cabo por personal de la ENS. 1963
5. Campaña piloto vacunación Poliomiélitis. 1963



Personal del Instituto Nacional de Sanidad. En el Centro sentado, Gustavo Pittaluga



Cartel oficial de la Dirección General de Sanidad de la Campaña Nacional de Vacunación por vía oral contra la Parálisis Infantil. 1963



La creación de una Escuela era una demanda que reclamaban algunas voces autorizadas y los propios funcionarios desde las primeras décadas del siglo XX.

La Escuela Nacional de Sanidad (ENS) ha sido, a lo largo de su historia, motor de desarrollo de la salud pública en nuestro país y ha contribuido a la configuración del Instituto de Salud Carlos III (ISCIII), tal y como ha llegado al momento actual. Este capítulo trata de señalar algunos de los principales hitos que han ido moldeando la ENS hasta la creación del Instituto en 1986.

La creación de una Escuela para la formación regular y específica para los funcionarios con responsabilidad en Higiene y Sanidad Pública, de acuerdo con la moderna Salud Pública, era una demanda que reclamaban algunas voces autorizadas y los propios funcionarios desde las primeras décadas del siglo XX, y que formaba parte del discurso regeneracionista en la administración sanitaria. Martín Salazar (1), Inspector General de Sanidad entre 1916 y 1923, destacaba la carencia de “médicos higienistas” y la

posibilidad de especializarse¹ dentro de nuestras fronteras (2) como una de las medidas para solucionar la situación de atraso sanitario en comparación con los países de nuestro entorno (3). Para que se materializara la puesta en marcha de una Escuela de Salud Pública hubo que superar de una grave crisis sanitaria, la pandemia de gripe de 1918-19, y el desarrollo una serie de acontecimientos en el contexto internacional.

En Europa, después de finalizar la I Guerra Mundial, se creó la Sociedad de Naciones (10 de enero de 1920), para establecer una seguridad en todos los Estados y garantizar la paz en el futuro, y en 1923, debido a las consecuencias de la propia guerra, se registraron unos problemas de salud de tal magnitud que los gobiernos de los países se implicaron para hacerlos frente, para lo que se constituyó un Comité de Higiene en el seno de la Sociedad de Naciones (CHSDN).

Por otro lado, la Fundación Rockefeller, institución filantrópica estadounidense, se interesó por Europa a través de la “*International Health Board*” y, junto con el CHSDN, llevaron a cabo la primera iniciativa de salud pública internacional en Europa² con éxito. Tras esa campaña, el Comité de Higiene promovió la formación de expertos en salud pública por considerarlos agentes fundamentales para las políticas de salud y para la colaboración sanitaria nacional e internacional. Lo hizo con el asesoramiento técnico y el apoyo financiero de la Fundación Rockefeller, que se tradujo en un ambicioso programa de intercambios

y proporcionar becas de estudio para la formación de estos expertos en salud pública.

Con estos fines, y para evaluar los programas de especialización en salud pública y medicina preventiva en las universidades y en las escuelas de salud pública (4), el CHSDN puso en marcha la “*Commission de l'enseignement de l'Hygiène et de la Médecine Préventive*”, presidida por el salubrista francés León Bernard. También organizaba reuniones para los directores de los Institutos Nacionales de Salud, y congresos internacionales donde coordinaban los contenidos mínimos que se debían cubrir en los programas de formación de estos expertos (5).

En este contexto se creó La Escuela Nacional de Sanidad (ENS), mediante el Real Decreto de 9 de diciembre de 1924, “a base del Instituto Nacional de Higiene de Alfonso XIII y del Hospital del Rey” con el siguiente objetivo: “*Instruir y formar el Cuerpo de funcionarios Médicos que en lo sucesivo haya de pertenecer a los organismos dependientes de la Dirección General de Sanidad...*”

Los primeros años de funcionamiento de la Escuela³ (1924-1929), que se conocen como etapa provisional, estuvieron caracterizados por una ausencia de sede, de presupuestos y de director. La actividad docente se desarrollaba en el Instituto Alfonso XIII⁴ y en el Hospital del Rey⁵. En esos

²La campaña contra la epidemia de tífus en Polonia.

³Antes de la constitución de la Escuela Nacional de Sanidad, el Instituto Nacional de Higiene de Alfonso XIII, tenía encomendada una función docente desde el Real Decreto de su creación. No obstante, cuando se aprobó el Reglamento de 1916 la actividad docente se amplió de manera significativa. El “Curso de Ampliación de Estudios Sanitarios” de nueve meses de duración, que era necesario para poder optar a las oposiciones a los cuerpos de Sanidad, pero Martín Salazar lo consideraba deficitario como formación especializada.

⁴El Instituto de Sueroterapia, Vacunación y Bacteriología de Alfonso XIII, fue creado por RD de 29 de octubre de 1899 destinado a la obtención de las linfas, sueros y cultivos destinados a la prevención y al tratamiento curativo de las enfermedades infecciosas; a realizar análisis e investigaciones microbianas y bacteriológicas que se le encomiendan por la Dirección general de Sanidad y a la enseñanza práctica de la técnica bacteriológica en su relación con la higiene pública y la epidemiología.

⁵El Hospital para aislamiento y tratamiento de enfermos infecciosos, Hospital del Rey, se inauguró en enero de 1925. Actualmente es la sede del Campus de Chamartín del Instituto de Salud Carlos III.

¹Martín Salazar, en su discurso de entrada como académico de la Real Academia Nacional de Medicina (1913) “La Sanidad en España”, señalaba un gran vacío en la formación de los médicos; proponía la creación de cátedras de Microbiología en todas las facultades del país, así como la creación en España de la especialidad de “médico higienista”, estudiando necesariamente microbiología, con una duración de al menos dos años, a realizar en el Instituto Nacional de Higiene Alfonso XIII.

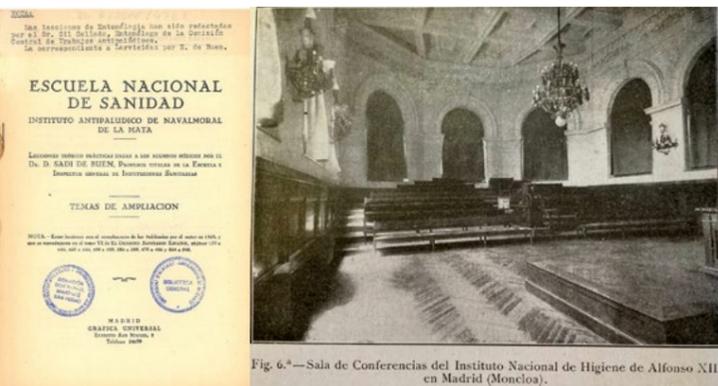


Fig. 6.ª—Sala de Conferencias del Instituto Nacional de Higiene de Alfonso XIII en Madrid (Moncloa).



Fig. 5.ª—Sala de trabajos prácticos del Instituto Nacional de Higiene de Alfonso XIII en Madrid (Moncloa).

primeros años ya se convocaron dos cursos para Oficiales sanitarios⁶, en 1925 y 1927 (6).

Gustavo Pittaluga Fattorini (1876-1956) fue nombrado primer director de la Escuela Nacional de Sanidad de Madrid en 1930 (7). Pittaluga, médico parasitólogo de origen italiano, era considerado “el hombre mejor preparado de la Sanidad española” por formación, renombre internacional y estilo personal de trabajo. Formaba parte del Comité Permanente del CHSDN desde 1923 y era miembro de la Comisión de Expertos de Paludismo y de la “*Comission de l'enseignement de l'Hygiène et de la Medecine Preventive*”. En el informe sobre “La Constitución de la ENS de Madrid”, que envió al CHSDN, destaca que la utilidad las conclusiones de las reuniones de la “*Comisión*” en París y en Dresde⁷ en ese mismo año (8).

Con el nombramiento de Pittaluga y la publicación de un nuevo Reglamento en 1932, la Escuela se convirtió en un organismo autónomo, que dependía del Ministerio de la Gobernación en la Dirección General de Sanidad. Los años que la Escuela estuvo bajo la dirección de Pittaluga alcanzó una realización plena en el proyecto formar a profesionales que debían cumplir tareas de salud pública, con las orientaciones más innovadoras acordadas con las exigencias de la nueva

Salud Pública, y haciendo posible el programa de formación acorde con las decisiones adoptadas por la “Comisión Permanente de Educación en Higiene y Medicina Preventiva” del CHSDN. Para ello contó con un claustro en el que algunos profesores se habían formado en centros extranjeros, gracias a becas concedidas por la Fundación Rockefeller⁸, y que incorporaron progresivamente nuevas orientaciones de la “Revolución Epidemiológica y de la Administración o Planificación sanitarias”, modernizando con ello la salud pública y la formación que se impartía en la Escuela Nacional de Sanidad (7, 9, 10). Por otra parte, integraron y utilizaron otras instituciones y a su personal técnico especializado para la colaboración con la Escuela Nacional de Sanidad en los temas que concernieran a la Higiene⁹.

Dentro del proyecto de formación de profesionales, la Escuela incluía también la formación en higiene escolar, ingeniería sanitaria, Farmacia y Veterinaria, y la formación de un Cuerpo de Enfermeras Visitadoras, que se consideró una condición imprescindible para que una Escuela de Higiene pudiera cumplir sus funciones, creándose una Escuela específica para esos fines (6), cuyas primeras actividades docentes comenzaron en 1933. Ya existían otras escuelas

que formaban enfermeras en Madrid, como la de la Cruz Roja, o la Escuela de Santa Isabel de Hungría en el Instituto Rubio; sin embargo, la formación que recibían las futuras enfermeras en estas escuelas era eminentemente hospitalaria y se necesitaba una orientación muy diferente (11).

La Escuela se mantuvo así hasta 1934. En ese año, como consecuencia de la creación del Instituto Nacional de Sanidad, pasó a integrarse en la Sección de Estudios Sanitarios de dicho Instituto.

Terminada la guerra civil, la situación de la Escuela, mermada por la desaparición y el exilio de buena parte de su profesorado, tardó años en normalizarse y, entre 1940 y 1944 se impartieron pocos cursos monográficos¹⁰ (6). En 1946 comenzaron y se mantuvieron de forma regular los cursos de Diplomados en Sanidad, pero no así los de Oficiales sanitarios, que comenzaron a convocarse de nuevo en 1951 y, a partir de la segunda mitad de los años 70 se comenzaron a convocar anualmente. Por su parte, la Escuela de Instructoras de Sanidad¹¹ (12) reanudó su actividad docente en 1940.

En el año 1944 se aprobó la Ley de Bases de Sanidad Nacional (13). Su articulado, que no aporta ninguna innovación concreta (10), se establece una “*verdadera Escuela Nacional de Sanidad*” sobre la base del Instituto Nacional de Sanidad que, sin perder sus funciones, se dedicaría a la enseñanza sanitaria. Vuelve a estar adscrita al Ministerio de la Gobernación, a través de la Dirección General de Sanidad, y las Escuelas Nacionales de Puericultura y de Instructoras sanitarias quedaban adscritas a la ENS como filiales. Aunque la función investigadora estaba recogida entre las funciones de la Escuela, la realidad era que

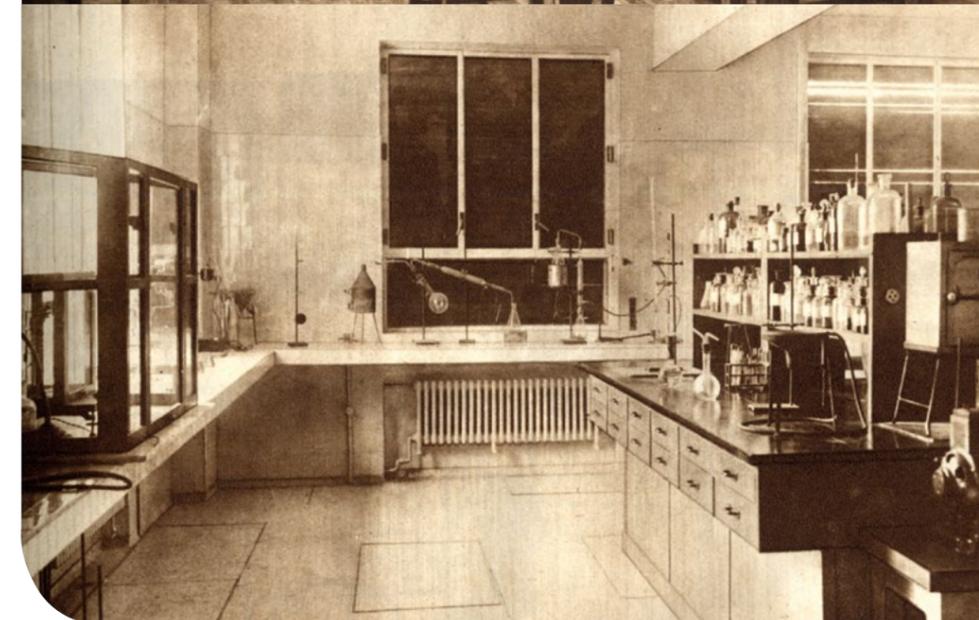
En la página anterior:

- 1. *Publicación ENS. Lecciones de Sadi de Buen para alumnos ENS*
- 2. *Sala Conferencias Instituto Alfonso XIII. primera sede ENS. Años 20-30.*

- 3. *Publicación ENS. Laboratorio Higiene y Alimentacion. 1934.*
- 4. *Laboratorio de Prácticas. Instituto Alfonso XIII, primera sede ENS. Años 24-36.*

En esta página:

- 1. *Biblioteca ENS. Ciudad Universitaria. Años 40.*
- 2. *Laboratorio ENS Ciudad Universitaria. Años 50.*



⁶El acceso se realizaba mediante concurso-oposición y los alumnos que superaban el curso entraban a formar parte de la plantilla del Cuerpo Médico de Sanidad Nacional (10).

⁷El encuentro de directores de escuelas de salud pública de París de 1930 tuvo como objetivo la homologación internacional de un patrón común de enseñanza y en la de Dresde, también en 1930, se estableció un programa mínimo común de formación para los inspectores de sanidad. También se debatió el contenido de la formación de la medicina preventiva en las facultades de medicina.

⁸En 1922, el gobierno español firmó un acuerdo con la Fundación Rockefeller (FR) (6), gracias al cual se formó un número significativo de sanitarios en centros extranjeros de Estados Unidos y Europa que, a su vuelta, ocuparon puestos clave en la administración sanitaria modernizando con ello la salud pública y las instituciones, entre ellas la Escuela Nacional de Sanidad (7).

⁹De modo que se mantenía relaciones de colaboración con el Ministerio de Trabajo (Antonio Oller era profesor de Higiene del Trabajo); con la Escuela de Ingenieros de Caminos para la enseñanza de la ingeniería sanitaria; con la Escuela Superior del Magisterio para la Higiene escolar, etc... La enseñanza de la Bacteriología, Parasitología y de la Inmunología se siguió realizando en el Instituto de Higiene Alfonso XIII (8).

¹⁰Se han consultado las Actas de los cursos de la Escuela correspondiente a los años 1940-1959.

¹¹El Cuerpo de Enfermeras Visitadoras pasó a llamarse de Instructoras de Sanidad.



1. Curso de Bromatología. Sede de la ENS en Ciudad Universitaria. Años 60
2 y 3. Celebración en el Campus de Chamartín del ISCIII. 1991

Con la aprobación de la Ley General de Sanidad de 1986, se constituyó el Instituto de Salud Carlos III como órgano de apoyo científico-técnico del Departamento de Sanidad de la Administración del Estado y del Sistema Nacional de Salud.

no se estimulaba ni se facilitaban medios¹², lo que supuso un importante retroceso en relación con la etapa anterior a la guerra civil.

La incorporación de España a la Organización Mundial de la Salud (OMS) en 1951 contribuyó a la transformación de la organización sanitaria del país y a la apertura de nuestro país a corrientes científicas internacionales. Este hecho tuvo un impacto muy positivo en la Escuela Nacional de Sanidad. El acceso a "Programas de Asistencia Técnica y de colaboración"¹³ y los "Programa de Becas de Formación" de la OMS favorecieron el desarrollo y expansión del Servicio de Virus de la Escuela, ya que fue el origen del Centro Nacional de Virus. Este centro, dirigido por Florencio Pérez Gallardo desde 1955, se desarrolló y creció hasta convertirse en el "Centro Nacional de Virología y Ecología Sanitarias", ubicado en Majadahonda desde 1967 (14) y origen del actual Campus de Majadahonda del ISCIII.

¹²Según narración de Rafael Nájera.

¹³El Servicio de Virus de la Escuela Nacional de Sanidad se vio beneficiado, entre otros, de los programas España 0001 (E1) destinado al control de las zoonosis y el Plan España 25, al desarrollo de los servicios de diagnóstico virológico de laboratorio y a la formación técnica de su personal.

La Escuela a partir del año 1986

Con la aprobación de la Ley General de Sanidad de 1986, se constituyó el Instituto de Salud Carlos III como órgano de apoyo científico-técnico del Departamento de Sanidad de la Administración del Estado y del Sistema Nacional de Salud. Dos años más tarde se aprobó la estructura, organización y régimen de funcionamiento (Real Decreto 10/1988 de 8 de enero).

La constitución del Instituto de Salud Carlos III, en el que quedaba adscrita la Escuela Nacional de Sanidad, produjo doble impacto en la institución. El personal de algunos

departamentos, especialmente los que contaban con laboratorios, fue trasladado y quedó adscrito a los diferentes centros que se habían ido desarrollando en lo que pasó a denominarse campus de Majadahonda del ISCIII¹⁴. El personal del resto de los departamentos fue trasladado al edificio que ocupa actualmente la Escuela, en el que se denominó el campus de Chamartín¹⁵.

En 1988 la Escuela de Gerencia Hospitalaria¹⁶ y su personal adscrito pasaron a depender de la Escuela Nacional de Sanidad, aportando su experiencia. Como consecuencia, la Escuela Nacional de Sanidad comenzó a impartir también, a partir de entonces, formación para Personal de Administración

¹⁴La Subdirección General de Salud, ubicada en Majadahonda, coordinaba las actividades de los centros de Microbiología, Virología e Inmunología; el de Biología Celular y Retrovirus; el de Investigación Clínica y Medicina Preventiva y el Nacional de epidemiología (RD 10/1988).

¹⁵La Subdirección de Formación y Perfeccionamiento de Personal coordinaba las actividades de la Escuela Nacional de Sanidad.

¹⁶Creada por Decreto 2614/1970, de 22 de agosto, con el nombre de Escuela de Dirección y Administración Hospitalaria. (BOE núm. 224, de 18 de septiembre de 1970, pág. 15382). El RD 10/1988, de 8 de enero, por el que se determina la estructura, organización y régimen de funcionamiento del Instituto de Salud Carlos III, en su disposición adicional segunda, dispone que la Escuela de Gerencia Hospitalaria pasa a depender de la Escuela Nacional de Sanidad.

La Escuela ha tenido una notable presencia internacional en la Asociación de Escuelas de Salud Pública (ASPHER), manteniendo relaciones estrechas con otras Escuelas de Salud Pública internacionales como la Johns Hopkins, y otras instituciones como la Organización Mundial de la Salud (OMS)



75 aniversario de la Escuela Nacional de Sanidad. 1999

y Gestión de instituciones sanitarias. El actual Departamento de Planificación y Economía de la Salud ha desarrollado desde entonces un extenso programa docente que incluye el Master Universitario de Administración Sanitaria.

En el año 1994 se inauguró la nueva biblioteca de la Escuela, lo que supuso un hito y el lanzamiento de una línea muy potente de actividad en información y documentación científica. Hoy se conoce como Biblioteca Nacional de Ciencias de la Salud y dispone de proyectos muy relevantes a nivel internacional como SciELO o la Biblioteca Virtual en Salud.

Las transferencias sanitarias en 2002 supusieron un reto para el ISCIII y la Escuela, que fue aprovechado por la institución para reforzar su presencia en actividades académicas en el ámbito de la gestión de servicios sanitarios. En 2010 la Escuela se incorporó también al sistema de educación universitario con la creación del Instituto Mixto de Investigación IMIENS con la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED).

La Escuela ha tenido una notable presencia internacional en la Asociación de Escuelas de Salud Pública (ASPHER), manteniendo relaciones estrechas con otras Escuelas de Salud Pública internacionales como Johns Hopkins o con la Organización Mundial de la Salud (OMS), y se ha adaptado a los cambios en el modelo docente, incorporando programas a distancia y formación virtual. Ha sido capaz de aportar conocimiento y docencia en las últimas crisis sanitarias, como la del ébola o la COVID-19, y está preparada para nuevos retos como los relacionados con el cambio climático o la lucha por la equidad social y sanitaria. En el año 2025 se inaugurarán sus nuevas instalaciones tras una gran inversión material.

Bibliografía

1. *Martín Salazar, M.* La sanidad en España. Madrid: Imprenta del Colegio Nacional de Sordo-Mudos y Ciegos; 1913.
2. *Porrás Gallo M. I.* El Instituto Nacional de Higiene de Alfonso XIII: origen, creación y labor desempeñada. En: *Carrascosa A. V, Báguena M. J.* [Coords.] (2019). *El desarrollo de la Microbiología en España* (Vol. I). Madrid; Fundación Ramón Areces. (págs. 69-103).
3. *Pulido Fernández, A.* La sanidad pública en España y ministerio social de las clases médicas. Publicaciones de la Dirección General de Sanidad; Madrid: 1902
4. *Barona-Vila, Josep L.* (2016) *La Fundación Rockefeller, la Sociedad de Naciones y la intervención sanitaria internacional.* En: *Barona-Vila J.L, Guillem-Llobat X* (eds). *Sanidad Internacional y transferencia de conocimiento científico.* Europa, 1900-1975. Valencia: Universitat de València (pp, 127-153).
5. *Borowy, I.* *Coming to terms with world health: the League of Nations Health Organisation 1921-1946.* Peter Lang; 2009
6. *Bernabeu-Mestre, J.* *El papel de la Escuela Nacional de Sanidad en el desarrollo de la Salud pública en España, 1924-1934.* Revista Española de Salud Pública, 1994; 68: 65-89.
7. *Rodríguez Ocaña, E.* *La intervención de la Fundación Rockefeller en la creación de la Sanidad contemporánea en España.* Revista Española de Salud Pública. 2000; 74:27-34.
8. *Pittaluga Fattorini, G.* *La Constitución de la ENS de Madrid (España).* Madrid; Ernesto Giménez: 1930.
9. *Barona J.L, Bernabeu-Mestre J.* (2008). *La Salud y el Estado. El movimiento sanitario internacional y la administración española (1851-1945).* Universidad de Valencia.
10. *Marsset Campos P, Sáez Gómez J.M, Martínez Navarro F.* *La salud pública durante el franquismo.* Dynamis, 1995; 15: 211-250.
11. *Gomis Blanco A, Ruiz-Berdún D.* *Gustavo Pittaluga. Primer director de la Escuela Nacional de Sanidad.* Revista de Investigación y Educación en Ciencias de la Salud. 2024; 9: 63-71.
12. *Orden disponiendo se convoquen a examen de ingreso para cubrir treinta plazas del Cuerpo de Instructoras de Sanidad.* Gaceta de Madrid número 60, de 29 de febrero de 1940, pág. 1476.
13. *Ley de 25 de noviembre de 1944, de Bases de Sanidad Nacional.* BOE núm. 331, de 26 de noviembre de 1944, pág. 8908 a 8936.
14. *Porrás, María Isabel y María José Báguena* (2020). *El papel desempeñado por los programas país de la Organización Mundial de la Salud en el desarrollo de la virología en España, 1951-1975.* História, Ciências, Saúde-Manguinhos, 27: 187-210.

100 años

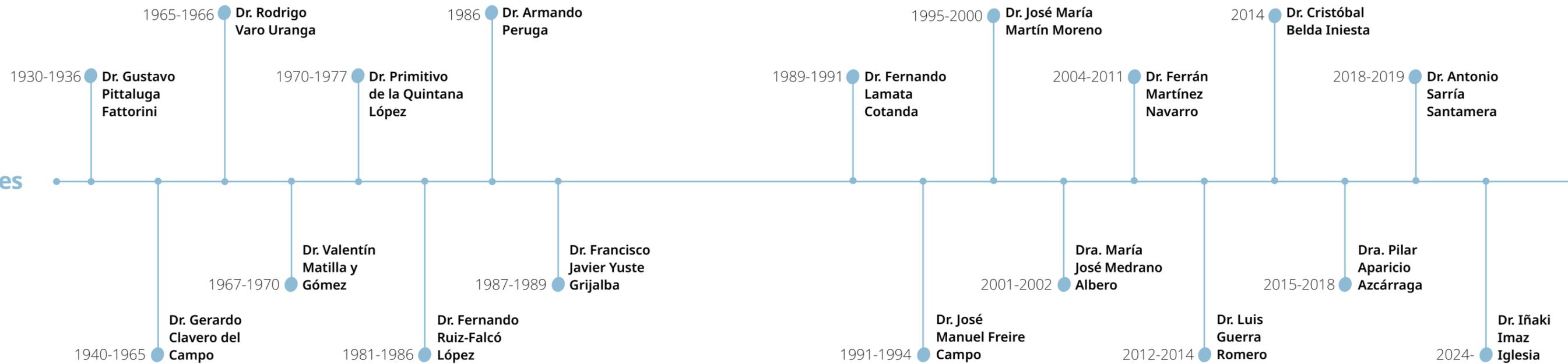
En primera persona

Firmas de exdirectores y exdirectoras de la ENS

La Escuela Nacional de Sanidad ha tenido 16 directores y directoras en sus 100 años de vida. El primero fue el doctor Gustavo Pittaluga, científico y médico que ha pasado a la historia como una figura clave en la constitución y desarrollo de los estudios biomédicos en España, en particular gracias a su labor de creación de laboratorios y fomento de la formación especializada. Se especializó en estudios sobre hematología y parasitología, y en la lucha nacional e internacional contra enfermedades como la malaria.

El actual director de la ENS, Iñaki Imaz, es doctor en Medicina y Cirugía, especialista en Medicina Preventiva y Salud Pública y lleva vinculado al ISCIII desde el inicio de su carrera profesional en 1993. Comenzó su formación en la Escuela que ahora dirige, realizando su Máster de Salud de Pública, y posteriormente ha desarrollado la mayor parte de su carrera profesional en la Agencia de Evaluación de Tecnologías Sanitarias (AETS) del ISCIII, donde desempeñaba el puesto de Investigador Científico.

Histórico de directores de la ENS





Fernando Lamata Cotanda

Director de la ENS entre 1989 y 1991

1●●

Exconsejero de Sanidad de Castilla-La Mancha.

Exvicepresidente de Castilla-La Mancha.

Exsecretario general de Sanidad en el Ministerio de Sanidad.

Cuando llegué a la Escuela Nacional de Sanidad como director en funciones, encontré una institución en horas bajas. La ENS, nacida en 1924, había tenido diferentes momentos, algunos brillantes, otros de menor relevancia. Lo mejor que encontré al llegar fue su gente, alrededor de cien mujeres y hombres de distintas categorías profesionales con una gran vocación por la salud pública y por la docencia. Y con esos profesionales, y el apoyo del ministerio, intenté potenciar las capacidades de la institución.

Iniciamos un plan de reforma, modernización y ampliación del edificio, complementando espacios con otro edificio del Carlos III. Incorporamos nuevos profesionales, del ámbito de la gestión sanitaria y nuevos profesores visitantes. Firmamos convenios docentes con la Dirección General del Insalud y con algunas comunidades autónomas. Establecimos acuerdos de colaboración con las otras Escuelas de Salud Pública de España y contribuimos al impulso de la escuela de salud pública de verano de Menorca. Retomamos la participación de la ENS en la Asociación de Escuelas de Salud Pública en la Región Europea (ASPHER), y en la *European Health Management Association* (EHMA), reiniciando así mismo el contacto con las Escuelas de Portugal, Francia, Suecia, y otras. Establecimos colaboraciones con la OMS, la

Universidad de Johns Hopkins, la *Columbia University*, el IESE, y otras instituciones.

Finalmente logramos dotar a la ENS de una estructura de organismo autónomo, similar a la Escuela de Organización Industrial. Las aulas vibraban con la presencia y participación activa de alumnas y alumnos de toda España y de diferentes países. La colaboración con las comunidades autónomas (CCAA) se traducía en seminarios, debates y documentos de consenso. Recuerdo con mucho cariño a todas las personas con las que compartí aquellos años, desde 1989 hasta 1992. Una simpática muestra del buen clima de la ENS eran las paellas festivas que organizábamos de vez en cuando entre todo el personal.

Han pasado 35 años. Es otra realidad, otro contexto. Se plantean otros retos. En todo caso, hay algunos elementos que considero deberían ser parte de la estrategia actual y futura de la ENS. Por una parte, fortalecer sus lazos con el sistema sanitario, tanto con el ministerio de sanidad como con las CCAA. Estar atentos a las necesidades de formación de sus profesionales de salud pública y de gestión sanitaria. Estos profesionales van a desempeñar funciones de liderazgo y de dirección estratégica del SNS, y es bien sabido que unos

Logramos dotar a la ENS de una estructura de organismo autónomo, similar a la Escuela de Organización Industrial. Las aulas vibraban con la presencia y participación activa de alumnas y alumnos de toda España y de diferentes países.



profesionales bien formados y motivados son clave para el buen funcionamiento de las organizaciones. Y, al mismo tiempo, fortalecer las capacidades de asesoramiento a las autoridades sanitarias en sus diferentes niveles.

Por otra parte, mantener la visión internacional, participando activamente en las asociaciones de escuelas, así como colaborando con instituciones internacionales (OMS, OPS) y de cooperación (AECID, FCSAI). Y, finalmente, mantener la vinculación universitaria y desarrollar la capacidad de investigación. El SNS está en una situación muy complicada. Desde la crisis financiera de 2008, y la gestión de la crisis que impuso fuertes recortes a la sanidad pública, se inició un deterioro en el funcionamiento y la calidad de los servicios que no se ha recuperado.

Además, hay problemas estructurales, de coordinación, puestos de manifiesto en la pandemia de la COVID-19, que es preciso resolver de manera consensuada. Y es evidente una debilidad de las estructuras de Salud Pública, en los ámbitos regional, nacional e internacional, que debe ser corregida para hacer frente a los desafíos actuales y futuros. En esa necesidad de reforzamiento de la Salud Pública y del SNS, la ENS podría y debería jugar un papel determinante.



José Manuel Freire Campo

Director de la ENS entre 1991 y 1994

1●●

Exdirector general de Atención primaria de la Junta de Andalucía.

Exconsejero de Sanidad del Gobierno del País Vasco.

Exdiputado en la Asamblea de Madrid.

En 1991, meses después de dejar la Consejería de Sanidad del Gobierno Vasco, el Ministro Julián García Valverde, teniendo en cuenta mi formación en dos de las mejores Escuelas de Salud Pública, me nombró Director General de la ENS, recién convertida en organismo autónomo del Ministerio de Sanidad. El mandato del ministro no podría ser más ambicioso, ni quijotesco: *“construye la mejor escuela de salud pública de Europa”*. Desgraciadamente, cesó en enero de 1992 y con él se fue un apoyo fundamental...

La ENS de entonces respondía al patrón de escuelas de la Administración pública de tradición francesa para formar cuadros del Estado. Brilló antes de la guerra civil con grandes figuras, pero posteriormente, pasada la prioridad de las enfermedades infecciosas, la ENS y la salud pública languidieron en el Ministerio de Gobernación, en un contexto en el que la Asistencia Sanitaria de la Seguridad Social florecía al margen de la salud pública. Además, las transferencias en 1979 de las competencias de salud pública a las CCAA dispersaron el cuerpo sanitario para el que ENS formaba ‘oficiales sanitarios’ (su título más prestigioso).

En 1991 el nuevo estatus de organismo autónomo y la incorporación de la Escuela de Gerencia Hospitalaria

pretendían relanzar la ENS. En mi etapa de director hubo algunos logros y también fracasos notables. Entre los logros mencionaré: (1) la departamentalización académica, (2) la reconstrucción de la biblioteca, (3) la incorporación de profesores excepcionales, (4) la consolidación de los dos programas estrella de la ENS: el Máster de Salud Pública y Máster de Administración Sanitaria y (5) la iniciativa de traer a España el PEAC del CDC. Entre los fracasos destacan (1) no haber logrado una alianza universitaria con la UAM, objetivo estratégico, (2) no haber podido ni retener profesorado de gran valía ni dotar a la Escuela del profesorado que necesitaba, (3) haber perdido la autonomía.

A mediados de 1994 en un movimiento contractivo de la Administración para reducir gastos, el Gobierno integró la ENS en el ISCIII, suprimiendo su estatus de organismo autónomo. Esta pérdida de autonomía motivó mi dimisión. Inicialmente la ENS quedó como una Subdirección General del Instituto, pero posteriormente fue perdiendo recursos y sobre todo personal.

Tras la COVID-19, es más necesario que nunca un proyecto de refundación de la ENS para crear una potente Escuela de Salud Pública del siglo XXI construida sobre la herencia de nuestra centenaria ENS.



A pesar de ello, debemos felicitarnos por el gran trabajo realizado en estos años. La ENS ha sido capaz de ofrecer docencia de alta calidad, de modernizar sus modelos pedagógicos incorporando la formación a distancia, de crear publicaciones y repositorios para materiales docentes en libre acceso, de apoyar iniciativas de salud internacional, y de generar un trabajo académico y de investigación vinculado a los retos de la salud pública y la administración sanitaria.

La COVID-19 ha demostrado la necesidad de una gran Escuela de Salud Pública. Así lo ha reconocido el Dictamen¹⁷ de la Comisión para la Reconstrucción Social y Económica. El *Informe sobre la ENS* que en 1992 dirigí al Ministro contenía un ambicioso plan de futuro, para hacer converger la ENS con las mejores Escuelas de Salud Pública. Desgraciadamente no se pudo avanzar en ello, pero sus líneas maestras siguen vigentes. Ahora tras la COVID-19, es más necesario que nunca un proyecto de refundación de la ENS para crear una potente Escuela de Salud Pública del siglo XXI construida sobre la herencia de nuestra centenaria ENS.

¹⁷https://www.congreso.es/public_oficiales/L14/CONG/BOCG/D/BOCG-14-D-130.PDF



José María Martín Moreno

Director de la ENS entre 1995 y 2000

1●●

Catedrático de Medicina Preventiva y Salud Pública en la Universidad de Valencia.

Exdirector de Programas en la Oficina Regional para Europa de la Organización Mundial de la Salud (OMS).

Exdirector general de Salud Pública en el Ministerio de Sanidad.

La Escuela Nacional de Sanidad (ENS) fue fundada en 1924, fruto de la colaboración entre España y la Fundación Rockefeller y ha sido clave para el desarrollo de la salud pública en España, formando a generaciones de profesionales comprometidos con el bienestar colectivo. Mi experiencia personal con la ENS, se inició en 1984 como alumno, luego como profesor y finalmente como director entre 1995 y 2000.

Durante mi etapa como director, tuve el honor de trabajar codo a codo con numerosos colegas y alumnos, con quienes comparto una deuda de gratitud. Juntos, desarrollamos un nuevo reglamento académico, organizamos cursos innovadores sobre "salud en todas las políticas" y "ciudades saludables", y fortalecimos la colaboración con organismos internacionales como la Organización Mundial de la Salud y la Organización Panamericana de la Salud. En 1998, fui elegido presidente de ASPHER (Asociación de Escuelas de Salud Pública en la Región Europea), lo que nos permitió celebrar en la ENS encuentros europeos de enorme relevancia, como la Conferencia Anual de Escuelas de Salud Pública en 1999, coincidiendo con el 75 aniversario de la ENS. Este evento contó con figuras de enorme prestigio internacional consolidando a la ENS como un referente en salud pública,

no solo en Europa sino también en Iberoamérica y en el resto del mundo.

Creo firmemente en el papel de las escuelas de salud pública en nuestra sociedad. He tenido la suerte de trabajar no solo en la ENS, sino también en la Escuela Andaluza de Salud Pública, así como en la Escuelas de Salud Pública de la Universidad de Harvard y de la Universidad Johns Hopkins, donde he aprendido a apreciar profundamente la importancia de estas instituciones. Aunque respeto el rol de las facultades de medicina (de hecho, yo actualmente ejerzo mi docencia en una de ellas como catedrático en la facultad de la Universidad de Valencia), defiendo fervientemente la autonomía de las escuelas de salud pública. Estas son el epicentro de una visión más amplia y multidisciplinar de la salud, que va más allá de lo médico, integrando disciplinas como la epidemiología, la bioestadística y las ciencias sociales, fundamentales para enfrentar los retos actuales de salud.

Deseo que se apoye a todas las escuelas de salud pública y a través de estas líneas hago un llamamiento a revitalizar la ENS y a mantener su legado en la formación de futuros profesionales de salud pública, con la esperanza de que siga contribuyendo a un mundo más saludable y justo.

Aunque respeto el rol de las facultades de medicina, defiendo fervientemente la autonomía de las escuelas de salud pública. Estas son el epicentro de una visión más amplia y multidisciplinar de la salud, que va más allá de lo médico.





Ferrán Martínez Navarro

Director de la ENS entre 2004 y 2011

1●●

Exdirector del Centro Nacional de Epidemiología del ISCIII.

Exdirector general de Salud de la Generalitat Valenciana.

Expresidente de la Sociedad Española de Epidemiología.

Los 100 años de la Escuela Nacional de Sanidad constituyen un hito en la sanidad española- donde no es frecuente la longevidad institucional- especialmente de determinados espacios de conocimiento y acción, como es el caso de la salud pública. Su creación respondió, al igual que en otros países europeos, a la necesidad de la administración sanitaria de disponer de personal formado en la salud pública, si bien siempre careció de los recursos humanos y económicos requeridos. A pesar de su tradicional debilidad institucional, paliada en parte durante la Segunda República en el marco de la reforma sanitaria pero agravada por el impacto de la crisis de la salud pública tras la guerra civil y la postguerra, pervivió y re-inició su función docente tradicional, si bien con el lastre de la falta de renovación generacional y la tradicional falta de recursos. Pero, la transversalidad de la formación en salud pública obligaba, ya desde su inicio en 1924, a buscar alianzas y colaboración con otras instituciones, para atender las áreas de conocimiento no disponibles en la Escuela, tales como urbanismo, sociología, economía, etc.

A partir de la década de los 80, en el marco del Instituto de Salud Carlos III, se procedió a su modernización docente al

incorporar, en colaboración con la UNED, las maestrías de Administración y Gestión de Servicios Sanitarios (en línea con los cursos de la desaparecida Escuela de Dirección y Administración Hospitalaria); o, la renovación que supuso el hecho de que el tradicional Curso de Oficiales sanitarios se orientase a la formación, solo durante el primer año, del MIR de medicina preventiva y salud pública en colaboración, los últimos años, con la Universidad de Alcalá.

La adecuación de los estudios universitarios a la nueva ordenación de la formación de postgrado -diplomaturas, maestrías y doctorados- aprobados por el Ministerio de Universidades (RD 99/2011), así como a la legislación de la Unión Europea, eran requisitos cada vez más exigidos por el alumnado y que algunas universidades españolas y europeas ya ofrecían -maestrías y doctorados- lo que las hacía más atractivas, para los alumnos, por su homologación nacional e internacional. Estos cambios modificaron radicalmente las condiciones formativas en el ámbito especializado de la ENS, con grave riesgo a su continuidad, requiriendo no solo la creación del IMIENS, sino también adoptar una formación abierta, no corporativa, que respondiese a las necesidades del sistema

La creación del IMIENS, como un “centro de investigación y enseñanza especializada”, en salud pública y administración sanitaria, significó conseguir un objetivo largamente buscado, y dio estabilidad a la Escuela Nacional de Sanidad.



sanitario y proporcionase el reconocimiento universitario requerido, fortaleciendo el papel que tradicionalmente había ejercido la Escuela en el ámbito de la salud pública.

En julio de 2010, el Consejo Rector de la UNED aprobó la creación del Instituto Mixto de Investigación Escuela Nacional de Sanidad (IMIENS), cuya ratificación fue confirmada por la Orden PRE/1952/2013, de 17 de octubre, adscrito a la Universidad Nacional a Distancia (UNED) y al Instituto de Salud Carlos III (ISCIII), por un período de cinco años renovables por periodos iguales. Con ello se cerraba un largo período de gestión, iniciado el año 2005. La viabilidad de este proyecto no sólo dependió de la voluntad de ambas instituciones – UNED y ISCIII- ya que contaba con un marco legal: Ley Orgánica 6/2001 de Universidades; el Estatuto de la UNED (RD 1239/2011) y el Estatuto del ISCIII (RD 375/2001). Su creación significaba fijar su vinculación al ámbito universitario. La creación del IMIENS, como un “centro de investigación y enseñanza especializada”, en salud pública y administración sanitaria, significó conseguir un objetivo largamente buscado, y dio estabilidad a la Escuela Nacional de Sanidad.

Luis Guerra Romero

Director de la ENS entre 2012 y 2014

1●●

Exdirector de la Fundación para la Investigación Biomédica del Hospital Ramón y Cajal.

Exconsejero técnico del Ministerio de Sanidad.

La validez del centenario de la Escuela Nacional de Sanidad (ENS) es la primera cuestión a resaltar en unos tiempos en los que con frecuencia las obviedades más relevantes se marginan. Los 100 años de esta institución tienen un significado singular. La ENS tiene un lugar esencial en la historia de la salud pública (SP) española como centro docente e investigador. Mi opinión personal respecto al hecho clave de su incorporación al Instituto de Salud Carlos III (ISCIII) en 1986 es que fue un acierto en su concepción estratégica. Con un periodo inicial brillante, sin embargo, fue desaprovechándose a lo largo de los años, en parte ligado a la desaparición del Insalud en 2002 debido a la finalización de las transferencias asistenciales a las CC.AA. Desearía que este centenario sea aprovechado para poner en marcha unos cambios apreciables (¿refundación?), tal como hemos expresado explícitamente siete de sus exdirectores.

Estuve un periodo breve como director, casi dos años. Fue un tiempo apasionante y de ilusión para mí. Describiré sucintamente lo mejor y lo peor según mi personal visión.

La mayor fortaleza de la ENS en mi época como director, eran dos másteres, uno sobre SP y el otro sobre Administración Sanitaria. Ambos tenían una prolongada y exitosa trayectoria y requirieron poca dedicación por mi parte, una persona que no procedía del ámbito más tradicional de la SP. Fue un regalo apoyar esta misión nuclear de la ENS.

Mi interés y dedicación consistieron en ampliar la ENS a nuevos contenidos académicos. Siempre me había llamado la atención el que la extraordinaria dedicación del ISCIII a las enfermedades infecciosas desde la perspectiva de la SP no tuviese un correlato docente. Por ello impulsé un master universitario con la Universidad de Alcalá (UAH) con una muy marcada participación del Centro Nacional de Microbiología y parcial del Centro Nacional de Epidemiología, que viene desarrollándose con gran éxito. Con el valioso apoyo del Dr. J. Navas, por entonces director del ISCIII y la colaboración institucional de la UAH y la Universidad de Educación a Distancia (UNED) desarrollamos un master, título interuniversitario, sobre dirección y gestión sobre I+D+i en las Ciencias de la Salud, que tuvo un notable acogida y que por desafortunadas razones no pasó de su tercera edición. Bajo la visión de una apertura a los centros propios del ISCIII dimos crédito oficial ENS a un master del Centro Nacional de Investigaciones Oncológicas sobre Bioinformática y Biología Computacional, que ya tenía su propio recorrido y una gran demanda de alumnado, al que le añadimos un matiz salubrista.

Uno de mis objetivos con una perspectiva de "visión" para la ENS fue la apertura académica a otras instituciones, destacando con: 1) la UNED (continuación del objetivo de la creación de un instituto mixto de investigación y apoyos al master universitario sobre Administración Sanitaria -MUAS- y al nuevo master interuniversitario antes referido); 2) la UAH

Mi meta fue fortalecer las relaciones académicas con varias universidades con las que podíamos tener objetivos en común, e impulsar la ENS como la vía docente interna del conjunto del ISCIII, dadas las notables potencialidades de enseñanza de sus diversos centros.



(los dos másteres ya aludidos y soporte a la oferta del master de SP como título oficial de la UAH) y 3) la firma de un acuerdo con la UAH y la Universidad Autónoma de Madrid para el reconocimiento del ISCIII a todos los efectos como centro para la realización de tesis doctorales. En resumen, mi meta fue, por una parte, fortalecer las relaciones académicas con varias universidades con las que podíamos tener objetivos en común y por otra, impulsar la ENS como la vía docente interna del conjunto del ISCIII, dadas las notables potencialidades de enseñanza de sus diversos centros.

Las peores experiencias fueron, en primer lugar, asistir al progresivo deterioro de la ENS, con pérdida de su capital humano junto con la falta de un apoyo de las direcciones del ISCIII. Y en segundo, la vivencia como directivo de que cualquier propuesta, idea o supuesta innovación requieren un larguísimo y agotador proceso de consultas, trámites burocráticos y trabas administrativas, que en su gran mayoría no añaden ningún valor a su hipotética transferencia a proyectos en marcha. Valga como ejemplo el fracaso de mi intento de formalizar una conexión entre la ENS y los profesionales con responsabilidades educativas de los centros del ISCIII.

Acabo con mi reconocimiento y agradecimiento entrañable a todos los profesores de la ENS, a sus profesionales de apoyo y a los colaboradores sin una pertenencia formal. Mi firme deseo de una ENS futura con un gran vigor docente e investigador.



Cristóbal Belda Iniesta

Director de la ENS
en 2014

1●●

Director general médico de HM Hospitales.

Especialista en oncología médica en el Hospital Universitario La Paz.

Exdirector general del Instituto de Salud Carlos III (ISCIII).

Hace unos meses, como Director General del Instituto de Salud Carlos III (ISCIII), tuve la oportunidad de visitar el nuevo edificio de la Escuela Nacional de Sanidad y observar como aquellos pasillos y despachos que tantos alumnos habían visto pasar se habían transformado en espacios diáfanos, tanto para visitantes como residentes. Incluso, aquellos muebles procedentes del extinto Ministerio de la Gobernación, que decoran otros espacios dentro del ISCIII, ya no parecen tener hueco en esta nueva arquitectura. Tampoco el piano de la recepción, al que todos buscan en el sitio equivocado, ni los folletos, anuncios o advertencias que poblaban densamente las paredes.

Pero este nuevo estilo de la construcción contemporánea permite la expansión del objeto, también contemporáneo, que es la formación sanitaria. Este pensamiento se me adentró profundamente en aquella visita. Al fin y al cabo, tuve el privilegio de haber iniciado las obras de construcción de aquel edificio que, sin ninguna duda, será el emblema de su nuevo futuro. Y es que, por casualidades de la vida, he tenido el privilegio de ser director de esta Escuela años antes

de ser el director general del ISCIII. Así, casi diez años atrás, como director de la Escuela, había asistido a momentos muy especiales que la prepararon para este nuevo, aunque siempre antiguo, destino.

Fue en aquella época cuando llegó el primer paciente con infección por virus de Ébola a España y, desde la Escuela, tuvimos que preparar un curso de formación de formadores para hacer frente a esta infección emergente. Era otra época en la que, curiosamente, entrenamos a miles de profesionales a utilizar los Equipos de Protección Individual (EPI). Fueron días frenéticos, llenos de anécdotas con nuestros compañeros de la división NBQ del Ejército de Tierra que, por aquel entonces, eran los más avezados en el uso de los EPI.

Una vez finalizada aquella alarma, tuvimos la oportunidad de culminar el largo proceso por el que se creaba el Instituto Mixto de Investigación "Escuela Nacional de Sanidad", IMIENS, entre la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) y el ISCIII con sede en la propia Escuela.

El IMIENS permitía la entrada formal de la Escuela en el espacio de educación superior europeo y fue la punta de lanza de decenas de actividades que, a día de hoy, son ejemplo de la colaboración innovadora entre instituciones docentes e investigadoras.



Este Instituto permitía la entrada formal de la Escuela en el espacio de educación superior europeo y fue la punta de lanza de decenas de actividades que, a día de hoy, son ejemplo de la colaboración innovadora entre instituciones docentes e investigadoras.

Ya en aquel momento, la formación híbrida tenía un lugar adelantado a su tiempo dentro del IMIENS, gracias a la UNED, muy anterior a las adaptaciones que la pandemia de la COVID19 forzó en la forma de enseñar. También fue la Escuela donde asistí a la primera planificación académica formal de la Medicina sin sesgo de género, iniciando una época que, más tarde nos ha envuelto a todas y a todos. Se me quedan en el tintero decenas de iniciativas que tuvieron lugar entonces pero que por tiempo o recuerdo, no tienen más cabida. En definitiva, historias de entonces que se continuarán con nuevas historias dentro de un espacio que es nuevo y que ocuparán un volumen que nunca será suficiente para proteger la salud de las personas a través de la Ciencia y, en este caso, de la Docencia.



Pilar Aparicio Azcárraga

Directora de la ENS entre 2015 y 2018

1●●

Exinvestigadora del Centro Nacional de Medicina tropical del ISCIII.

Exdirectora de Salud Pública en el Ministerio de Sanidad.

Fundada en 1924 con el apoyo de la Sociedad de Naciones y la Fundación Rockefeller, la Escuela Nacional de Sanidad (ENS) ha sido testigo y protagonista de los cambios socio-sanitarios en España durante los últimos 100 años. A lo largo de su historia, la ENS ha adaptado sus programas formativos a las necesidades del país, convirtiéndose en un referente en salud pública y administración sanitaria. En sus primeros años fue fundamental en la lucha contra epidemias como el paludismo y la polio. Y más recientemente, en el abordaje de enfermedades crónicas no transmisibles y emergencias sanitarias como la pandemia de COVID-19, con la mirada puesta en la mejora de la salud de la población y la eficiencia del Sistema Nacional de Salud.

La ENS ha impulsado la formación en todas las áreas de la salud pública: epidemiología, promoción y prevención, salud ambiental, salud laboral, género y salud, salud internacional, etc, brindando a los profesionales las competencias necesarias para responder a los desafíos sanitarios de cada momento. Su labor ha sido determinante en la formación de numerosas generaciones de salubristas, aportando conocimientos de gran valor para las autoridades sanitarias. Destacar el Máster de Salud Pública, que ha sido fundamental para la formación de residentes y profesionales de salud pública y medicina preventiva en nuestro país.

La ENS ha evolucionado y ampliado su alcance con el tiempo, incorporando formación en gestión clínica y dirección de centros sanitarios. Esta evolución se fortaleció a través de alianzas estratégicas, como la colaboración con la Universidad de Alcalá y la UNED, que culminó con la creación del Instituto Mixto de Investigación (IMI-ENS), impulsando programas de másteres, doctorados y líneas colaborativas de investigación.

Durante estos años, la ENS ha creado una sólida red de profesionales multidisciplinares que han contribuido a mejorar la salud pública tanto a nivel nacional como internacional. Desde diferentes ámbitos han sido pioneros en la promoción de políticas de salud, la gestión de programas de vigilancia epidemiológica y el control de enfermedades, adaptando sus actuaciones a los retos sanitarios locales y globales.

La ENS ha sido un espacio formativo de prestigio para aquellos que han liderado el sistema de salud en España, incluyendo consejeros de sanidad y figuras actuales como la Ministra de Sanidad, Mónica García, y el Director General de Salud Pública, Pedro Gullón.

Asimismo, ha sido clave en la investigación aplicada a la salud pública, brindando datos y análisis que han sido cruciales para enfrentar desafíos sanitarios como el cambio

Durante estos años, la ENS ha creado una sólida red de profesionales multidisciplinares que han contribuido a mejorar la salud pública tanto a nivel nacional como internacional. Desde diferentes ámbitos han sido pioneros en la promoción de políticas de salud la gestión de programas de vigilancia epidemiológica y el control de enfermedades.



climático, la contaminación, la obesidad, el envejecimiento de la población, los determinantes sociales y las inequidades en salud, las enfermedades olvidadas o la reciente crisis sanitaria de la COVID-19.

En resumen, la Escuela Nacional de Sanidad ha sido, y sigue siendo, un actor imprescindible en la formación de los profesionales que constituyen la columna vertebral del SNS. Su labor es vital para el continuo fortalecimiento de nuestro sistema sanitario y la mejora de la salud pública en España.

A nivel personal, he tenido el privilegio de formar parte de esta escuela como alumna, docente y directora, conociendo a personas excepcionales, muchas de las cuales se han convertido en grandes amigos. Mi paso como directora ha sido una de las experiencias más enriquecedoras de mi vida laboral, y quiero expresar mi más profundo agradecimiento a todos los trabajadores, profesores y alumnos que, con su esfuerzo y dedicación, han mantenido a la ENS como un referente, incluso en tiempos difíciles.

Finalmente, mi deseo es que la Escuela Nacional de Sanidad continúe siendo un pilar fundamental en la formación de los profesionales que contribuyan a garantizar el bienestar y la salud pública en nuestro país.



Antonio Sarría Santamera

Director de la ENS entre 2018 y 2019

1●●

Profesor en la Universidad Nazarbayev de Kazajstán.

Exprofesor adjunto de la Universidad de Alcalá de Henares.

Exdirector de la Agencia de Evaluación de Tecnologías Sanitarias del ISCIII.

El futuro de la Escuela Nacional de Sanidad (ENS) probablemente estará determinado por varias tendencias clave en materia de salud pública, educación y tecnología. Estas tendencias podrían abrir nuevas oportunidades para evolucionar y ampliar su influencia tanto a nivel nacional como global.

Expansión del aprendizaje digital y en línea

La ENS puede ampliar su oferta de cursos en línea para llegar a un público más amplio, tanto dentro de España como a nivel internacional, a través de plataformas de aprendizaje virtual que permitirían a los profesionales acceder a una educación de salud pública de alta calidad desde cualquier parte del mundo, especialmente en países de América.

Enfoque en riesgos emergentes para la salud y “Una Sola Salud”:

- » **Pandemias y enfermedades infecciosas:** Con las lecciones aprendidas de la COVID-19, la ENS puede centrarse en la preparación para pandemias, el desarrollo de vacunas y la gestión de crisis de salud pública.
- » **Enfermedades crónicas:** La creciente prevalencia de enfermedades como la diabetes, las enfermedades cardiovasculares y el cáncer.
- » Cambio climático y salud ambiental.

Integración de la ciencia de datos y la tecnología de la salud

Los avances en la ciencia de datos, la inteligencia artificial y la salud digital serán fundamentales en el futuro de la salud pública. La ENS debería hacer hincapié en:

- » Análisis de macrodatos para la investigación epidemiológica, la vigilancia de enfermedades y la toma de decisiones sobre políticas de salud.
- » Soluciones de salud impulsadas por IA para optimizar los diagnósticos, los tratamientos y las intervenciones de salud pública.
- » Herramientas de salud digital, como aplicaciones móviles de salud, telemedicina y otros dispositivos portátiles.

Colaboraciones globales fortalecidas

La ENS deberá fortalecerse con alianzas con organizaciones internacionales como la Organización Mundial de la Salud (OMS), la Unión Europea e instituciones de América Latina, mediante proyectos de investigación conjuntos, iniciativas de intercambio de conocimientos y respuestas coordinadas a emergencias sanitarias mundiales.

Creación de capacidad y desarrollo de la fuerza laboral

Dada la creciente demanda de profesionales de la salud pública en todo el mundo, la ENS puede ofrecer cursos para potenciar el liderazgo y la transformación de la salud pública global, desempeñando un papel en la capacitación de la próxima generación de líderes para los sistemas de salud de todo el mundo.

La ENS debe fortalecer su papel en la formulación de políticas de salud pública, especialmente en áreas como la cobertura sanitaria universal, la atención primaria de salud y los objetivos de desarrollo sostenible, liderando innovaciones en políticas de salud pública.

Enfoque interdisciplinario de la salud

Los desafíos futuros de la salud pública requerirán un enfoque interdisciplinario que combine la experiencia de las ciencias de la salud, la sociología, la economía y las ciencias ambientales. La ENS puede fomentar colaboraciones en estos campos, abordando los determinantes sociales de la salud, las desigualdades en materia de salud y las intersecciones entre la salud y la sociedad.

Equidad en salud y justicia social

Esto podría implicar la capacitación de profesionales de la salud para abordar las desigualdades sistémicas, desarrollar programas dirigidos a poblaciones vulnerables y crear políticas para reducir las brechas en salud, desempeñando un papel crucial en la defensa de reformas de salud impulsadas por la equidad.

Innovación en políticas de salud pública

La ENS debe fortalecer su papel en la formulación de políticas de salud pública, especialmente en áreas como la cobertura sanitaria universal, la atención primaria de salud y los objetivos de desarrollo sostenible, liderando innovaciones en políticas de salud pública destinadas a construir sistemas de salud más resilientes.

La Escuela Nacional de Sanidad ante los retos del futuro



100 años

Finalizamos este libro conmemorativo con unos párrafos finales en los que intentaré, como actual director de la ENS, transmitir mi visión sobre el futuro de nuestra querida Escuela.

En primer lugar, debo partir de una reflexión sobre la situación actual y las posibles palancas de cambio que nos pueden hacer progresar. La ENS necesita, como muchas unidades de la administración española, estructuras estables y continuidad en los proyectos, pero esto debe ir también acompañado de una conexión estrecha con sus grupos de interés.

No sólo tenemos que convencer a alumnos y agentes receptores de los resultados de la investigación; también tenemos que conseguir el impacto y presencia social suficiente como para que los decisores, aquellos que diseñan el futuro de las organizaciones de la administración pública, entiendan la importancia de estructuras como la ENS.

Es por ello por lo que gran parte de nuestro esfuerzo se encamina a mostrar y convencer a otros acerca de la relevancia de la formación e investigación impartida por la Escuela. Además de estabilidad, es necesario el fortalecimiento y crecimiento en recursos. La ENS ha perdido progresivamente parte de su plantilla en los últimos años, aunque pese a ello ha incrementado su actividad científica.

Viviendo el presente sin perder de vista el futuro, la ENS se ha adaptado a los nuevos retos tecnológicos docentes en cuanto a presencia de actividad virtual, ha establecido alianzas con el sistema universitario y ha incorporado temáticas de vanguardia como el cambio climático, el género y la salud pública, la salud mental incorporada a los estudios de salud pública, la ética de la investigación y otras.

La salud pública y la administración sanitaria se enfrentan a retos muy interesantes, que nos gustaría abordar desde la ENS. Entre ellos, retos como las inequidades en la atención sanitaria y en los resultados en salud, la creciente interrelación

global que impacta no sólo en la transmisión de enfermedades infecciosas sino también en el medioambiente, la salud mental y su abordaje, la sostenibilidad de los sistemas sanitarios y los problemas relacionados con el envejecimiento de la población, entre otros.

La Escuela Nacional de Sanidad tiene vocación de excelencia, vanguardia científica y social. Ha sido referente en muchos programas y desarrollos que han ayudado a construir un envidiado Sistema Nacional de Salud. Para continuar siendo referentes en el segundo centenario que ahora arrancamos, necesitamos la citada estabilidad y un compromiso proyectado en el tiempo, enfocado a la recuperación de capital humano y estratégico.

Mi propósito es contribuir a mantener la alta calidad de los servicios docentes y de investigación que se realizan en la Escuela, pero también a que este centro del ISCIII sea clave en algunos de los nuevos hitos que tendrán lugar en la sanidad española de los próximos años. Por otro lado, la ENS puede seguir aportando mucho valor en el ámbito internacional, no sólo en Latinoamérica, sino también en Europa y otros países a escala mundial. Las relaciones internacionales son claves para cualquier Escuela en el ámbito de la ciencia y deben ser una de las principales palancas de progreso de la nueva ENS.

El ISCIII ha realizado una importante inversión en infraestructuras para una nueva Escuela, con un edificio que pronto estrenaremos. Toda esa inversión debe ir unida a una gestión más eficaz de los procesos internos y las relaciones externas, y una cooperación continuada con otros centros del ISCIII y otras instituciones. No todos los centros de investigación y formación cuentan con el bagaje y prestigio con los que cuenta la ENS.

Para seguir siendo referentes necesitamos la participación de más profesionales, incluyendo investigadores en epidemiología, en economía de la salud, en prevención, promoción o en el enfoque de "Una sola salud", junto a otras áreas

“En esta nueva etapa vamos a necesitar ampliar la participación, no sólo del conjunto del ISCIII, sino también de otros agentes de nuestro sistema de salud y de nuestro sistema de ciencia y tecnología. Iniciamos un periodo apasionante, con ilusión y con posibilidades de seguir generando un importante impacto en la sociedad”.

científicas. No podemos olvidar la necesidad de seguir potenciando nuestra área de gestión, contabilidad y administración. Un centro de investigación y formación de excelencia debe ser ágil y eficiente en la gestión y tener la capacidad de realizar una evaluación continua de la calidad.

Han sido 100 años en los que la ENS ha sido, y sigue siendo, un referente para la sanidad, no sólo española, sino también en ámbitos internacionales. Hemos establecido convenios y realizado muchos proyectos con importantes instituciones internacionales, hemos desarrollado relevantes programas de cooperación, y participado en programas de formación de vanguardia que han contribuido a la modernización de servicios de salud en muchos países. Se ha mantenido una visión de actualización continua y renovación de métodos y herramientas.

En las próximas etapas, la ENS debería, a la vez que mantener y fortalecer sus actuales líneas y proyectos, seguir liderando algunos de los desarrollos clave de la salud pública que nos vienen. La gran disponibilidad de datos, su interoperabilidad, junto a la mayor participación de la sociedad en debates y redes sociales, nos sitúan ante escenarios muy potentes en cuanto a capacidad de investigación, pero arriesgados también en cuanto a la posibilidad de desinformación. Los avances en investigación genómica, medicina de precisión, así como en otros desarrollos tecnológicos muy relevantes, hacen necesaria la conexión de cualquier Escuela científica con otros centros de investigación de excelencia.

Todo lo anterior, y otros muchos retos, van a formar parte de las discusiones y proyectos que vamos a plantear para la Escuela a corto y medio plazo. En esta nueva etapa vamos a necesitar ampliar la participación, no sólo del conjunto del ISCIII, sino también de otros agentes de nuestro sistema de salud y de nuestro sistema de ciencia y tecnología. Iniciamos un periodo apasionante, con ilusión y con posibilidades de generar un importante impacto en la sociedad.

Para terminar, permitidme que lance un último mensaje para el personal de la ENS. La Escuela Nacional de Sanidad es fundamentalmente lo que sus personas y profesionales hacen de ella cada día. Estoy seguro de que entre todas y todos podemos construir un futuro aún más prometedor.

Muchas gracias,

Iñaki Imaz Iglesia,
Director de la ENS.



Uno de los interiores del nuevo edificio de la ENS, que se inaugurará en 2025.



Inauguración del Curso 2024-2025 del Máster de Administración Sanitaria de la ENS; en el centro, la ministra de Sanidad, Mónica García, y la directora del ISCIII, Marina Pollán, con responsables, docentes y alumnado del Máster.

Agradecimiento final

El Instituto de Salud Carlos III (ISCIII) expresa su agradecimiento, como colofón a esta obra conmemorativa, a todas las personas que han formado parte de la Escuela Nacional de Sanidad desde sus inicios, a las que han apoyado su desarrollo, y a los actuales profesionales que siguen haciendo de la Escuela una referencia. Mención especial a los trabajadores y trabajadoras de la Escuela y el Instituto, también desde su Unidad de Comunicación, que han ayudado a elaborar este libro. Finalmente, el Instituto muestra su agradecimiento a la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FECYT), cuyo apoyo continuado ha sido clave en la edición de esta obra.

